

OBISPADO DE CONCEPCION , 14 de Septiembre de 1925.

Rdo. Padre Superior de los Capuchinos
Presente

Muy Rdo. Padre:

Estamos vivamente empeñados en conseguir del Señor, por medio de una cruzada de misas y oraciones, que conceda a esta su Iglesia de Concepción una ayuda particular y extraordinaria, con que puedan ser satisfechas las premiosas y urgentes necesidades que actualmente la afligen.

Desearíamos que todos, sacerdotes y fieles, dirigiéramos nuestros ojos al Señor por medio de una oración constante, ferviente y llena de fé, con la seguridad de que nuestras plegarias alcanzarían para nuestra querida Madre la Iglesia la satisfacción de todas sus necesidades.

Para esta obra espiritual contamos con la caridad inagotable de los Religiosos de nuestra Diócesis que siempre tan bondadosamente nos han prestado su preciosa cooperación y ayuda.

En nombre de los intereses de la Iglesia venimos en rogar a V.R. se digne ayudarnos ahora en esta cruzada de oraciones de estas tres maneras:

1a.-Aplicando todos los días la segunda intención de la Santa Misa, es decir, la que queda libre después de la obligada por el estipendio o por cualquier otro título, por las actuales necesidades de esta diócesis. Si algunas veces quisiera aplicarla también en primera intención, haría una obra gratísima al Señor.

2a.-Recomendando esto mismo a los Religiosos de su Comunidad.

3a.-Aconsejando y urgiendo a los fieles, particularmente a los que pertenezcan a alguna sociedad piadosa, para que ofrezcan por nuestras intenciones misas, comuniones, rosarios y demás obras buenas.

Todas estas oraciones y misas se aplicarían hasta el día 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, por cuyo intermedio alcanzaremos el objeto de nuestras peticiones.

En la esperanza de que la caridad sacerdotal de V.R. y de sus Religiosos ha de prestar oído a nuestra petición y pidiendo al Señor se digne recompensarlos, queda de V.R. como affmo. SS. y C.

+ Gilbert, Obispo de Concepción.


